

CENTENARIO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Por la doctora **LUISA MONTUSCHI**¹

Académica Presidente

Señor Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas Ing. Manuel Solanet

Señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería Ing. Oscar Vardé

Señor Presidente de la Academia Nacional de Geografía Dr. Antonio Cornejo

Señor Presidente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires Dr. Marcelo Urbano Salerno

Señor Ex - Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas Físicas y Naturales Dr. Eduardo Charreau

Señor Presidente de la Academia Nacional de Farmacia y Bioquímica Dr. Manuel L. Limeres

Señor Vicepresidente de la Academia Nacional de Farmacia y Bioquímica Dr. Miguel Angel Caso

Queridos colegas y amigos:

La Academia Nacional de Ciencias Económicas fue creada por la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA en el año 1914, precisamente el 14 de noviembre de dicho año. Dicha Facultad había tenido su origen en la Escuela Nacional de Comercio creada en febrero de 1890 y, luego de algunos avatares, el 29 de septiembre de 1913, y sobre la base de un proyecto presentado por el diputado Dr. José Arce e informado por el diputado Dr. Federico Pinedo, se aprueba la ley que autorizaba a la Universidad de Bs. As a organizar la

¹ Presentado en la sesión pública del 21 de mayo de 2014, en la sede de la ANCE.

Facultad de Ciencias Económicas. Así fue promulgada la ley 9254. El primer Decano de la FCE fue el Dr. Carlos Rodríguez Etchart.

Una vez que fue creada la Facultad, por iniciativa del Consejero Profesor Dr. José Bianco se crea la Academia de la Facultad de Ciencias Económicas y, siguiendo el procedimiento ya instalado en otras Facultades, el 7 de noviembre de 1914 se nombran como académicos los 14 integrantes del Consejo Directivo de la Facultad que se reúnen por primera vez el 14 de noviembre de 1914, eligen nuevos integrantes para completar el número de 25 miembros previsto en la ordenanza de creación y también se elige al doctor Pedro Olaechea y Alcorta como primer Presidente de la Institución.

Es en el año 1925 cuando el Poder Ejecutivo dicta el 13 de febrero un decreto que otorga plena autonomía a las Academias Nacionales que habían sido creadas desde las Facultades. También por dicho decreto se incrementa a 35 el número de académicos titulares. A partir de ese momento comienza un período de crecimiento y desarrollo de esas Instituciones.

En la Academia Nacional de Ciencias Económicas se redacta ese mismo año el primer Estatuto de la entidad que fija su principal finalidad: estudiar y dilucidar cuestiones de índole científica relacionadas con la economía política y social y las finanzas colaborando al mejoramiento de la vida económica y social de la Nación.

Ya en el presente, tenemos que desde el año 2008 por lo dispuesto en el Decreto 1556/2008 del Ministerio de Educación se transfirieron al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva las Academias Nacionales sujetas al régimen del Decreto-Ley N° 4362/55. Y es ese Ministerio quien otorga los fondos necesarios para el funcionamiento y el pago al personal y nos permite seguir operando.

La Academia Nacional de Ciencias Económicas hoy

En su Estatuto se establecen los fines de la Institución que determinan las actividades que en la misma se llevan a cabo. Así se mantiene lo que fijaba el primer Estatuto en el sentido de “estudiar y dilucidar cuestiones de índole científica relacionadas con la economía política, la filosofía y metodología económica, la política económica y la historia económica, para lo cual deberá fomentar y difundir el estudio de los problemas económicos para propender al progreso de la Nación. Con ese objetivo se busca estimular la producción científica tanto por parte de sus miembros titulares como por parte de la comunidad proveniente de otras instituciones.

Con respecto a lo primero los académicos contribuyen con las comunicaciones que, de acuerdo con su Estatuto, deben presentar en forma periódica. Y, con relación a la comunidad, tiene en curso varias iniciativas.

Por una parte la Academia Nacional de Ciencias Económicas otorga premios. En primer lugar, el Premio Academia Nacional de Ciencias Económicas para trabajos de autores de nacionalidad argentina que se otorga en forma alternada a investigadores sin límite de edad (así será el Premio del año del Centenario) o para quienes no superen los 35 años. Además, se otorga también un Premio a los mejores graduados de las carreras de Economía o Economía Política de universidades nacionales y privadas reconocidas. Desde 2013 también se otorga una distinción a uno (o dos si así lo juzgan los jurados) de los trabajos presentados a la Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Y en la Reunión Anual de este año, a realizarse en Posadas, con el auspicio de la Universidad de Misiones, habrá una mesa especial para la Academia Nacional de Ciencias Económicas con participación de académicos, entre los cuales me encuentro.

Por otra parte, en la Academia se realizan ciclos mensuales de reuniones con invitados especiales. Por un lado, el ciclo Academia y Sociedad organizado y dirigido por el Académico (ex Presidente

Academia Nacional de Ciencias Económicas) Dr. Luis García Martínez en el cual distintos especialistas en variadas ramas del conocimiento desarrollan temas, de interés general, que, generalmente, convocan una notable concurrencia. También se llevan a cabo reuniones mensuales del Instituto de Economía Aplicada Doctor Vicente Vázquez Presedo, que, bajo la dirección del Dr. Fernando Navajas, convoca mensualmente especialistas en temas de análisis económico avanzado.

Unas palabras, personales y necesariamente subjetivas, relativas a integrantes de esta Academia. En primer lugar un recuerdo para aquellos que yo conocí y que ya no están con nosotros. El doctor William Leslie Chapman, cuyo sitial yo ocupé, que fue Decano de la FCE y Vicerrector de la UBA. Una personalidad ampliamente respetada, excelente profesor, y me alegré mucho de ocupar su sitial para poder realizar en mi ingreso un merecido homenaje a su persona. El doctor José Barral Souto, quien ya había fallecido cuando me integré a la Academia, pero que no puedo dejar de nombrar pues fue mi director de tesis y lo considero verdaderamente un sabio, no sólo por sus importantes y reconocidos aportes científicos, sino por las enseñanzas que me transmitió en las reuniones que periódicamente teníamos, enseñanzas que aún hoy yo procuro transmitir a mis alumnos. Por suerte tuve el gusto de poder participar en el homenaje que la Academia realizó con motivo del centenario de su nacimiento. El doctor Enrique Jorge Reig, quien fue presidente de LA Academia Nacional de Ciencias Económicas, una autoridad en el campo impositivo, y fue mi profesor en el último año de mi carrera de grado y me ofreció un trabajo que contribuyó a un cambio en la orientación de mis estudios. El doctor Francisco Valsecchi, también mi profesor, posiblemente uno de los más didácticos que tuve. Mis amigos y compañeros: Vicente Vázquez Presedo, Rolf Mantel, Alfredo Canavese, José Delfino, Eduardo Zalduendo, Aldo Arnaudo, Adolfo Diz, Manuel Fernández López. Con ellos compartimos muchas cosas y actividades antes de integrarme a la Academia y luego también.

Pero también quiero referirme a quienes hoy son miembros titulares y que, a mi parecer, merecen una especial mención. En

primer lugar el doctor Roberto Alemann quien, salvo razones de fuerza mayor, es un asistente permanente a las reuniones e interviene con autoridad en las discusiones de los trabajos que se presentan. Es realmente digno de elogio y admiración. El doctor Julio Olivera, también mi profesor, quien con sus famosos seminarios en la FCE despertó la vocación a muchos alumnos, entre los cuales me cuento, por los estudios de economía y, siendo Rector de la UBA, me ofreció mi primer trabajo en ese campo. Luego lo tuve de director en el Instituto de Investigaciones Económicas de la FCE en el cual me desempeñé por muchos años. El doctor Olivera fue Presidente de la Academia en dos oportunidades y es probablemente una de las personalidades más reconocidas en el campo académico de la ciencia económica. El doctor Horacio García Belsunce que durante muchos años participó en las reuniones mensuales contribuyendo a los debates con muchas y atinadas observaciones. El doctor Manuel San Miguel quien, mientras la salud se lo permitió, concurrió siempre a las reuniones y nunca dejó de presentar una comunicación.

Esta enumeración puede ser incompleta, pero esos nombres son los que acuden a mi mente y forman parte de mis recuerdos y de mis actuales vivencias.

Ahora quiero introducir nuestros dos disertantes, académicos reconocidos y buenos amigos.

En primer lugar el Doctor José María Dagnino Pastore ex Presidente de la Academia quien nos hablará sobre "*Sentido de una Academia, en el mundo de hoy*".

Y luego, el doctor Juan Carlos De Pablo quien, después de haberse leído todas las conferencias de ingreso de los académicos, analizará "*Qué dijeron, y qué dicen, los Académicos en Ciencias Económicas*".

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas, colegas, amigos y autoridades de otras Academias que hoy nos honran con su presencia.

¡Muchas gracias a todos!